Alicante.—AñoXXII.—Núm. 6.611. NÚMERO SUELTO 5 CÉNMOS. Domingo 2 de Junio de 1901

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTRESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republican Progresista de la provincia

(Teléfono número 81)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción

En la redacción y admon. Alfonso el Sabio 26 ent.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

LA RENUNCIA DEL DOCTOR ESQUERDO

Es inútil ya toda reserva respecto á la dimisión de nuestro queridísimo amigo é ilustre jefe D. José M.ª Esquerdo del cargo de presidente de la Junta central de nuestro glorioso partido.

Toda la prensa de gran circulación de Madrid, publica ayer la notable carta del señor Esquerdo, presentando la renuncia; documento que conocíamos, y sobre cuyo contenido guardamos la más absoluta reserva. Nos dolía hablar de la resolución del gran patriota, y todos nuestros esfuerzos en el terreno particular, han sido evitar el acto que acaba de hacerse público.

Del partido republicano progresista hemos sido y somos adictos: en favor de su programa y por su triunfo hemos empleado todas nuestras fuerzas: hemos contado su conquista entre los beneficios de la gloriosa revolución de Septiembre; y hemos proclamado, votado y defendido sin intermitencias ni vacilaciones la jefatura indiscutible del señor Esquerdo.

Nos han tildado algunos políticos acomodaticios de cándidos y de ilusos porque tenemos fé en el programa de nuestro partido y confianza en el éxito. Mejor. Despreciamos esos ataques de hombres que no teniendo en nada los compromisos contraídos en solemnes ocasiones, han ostentado en los partidos esa inmoral inconsecuencia que cierra á las opiniones é intereses toda fé, todo entusiasmo, toda esperanza: hombres que en el misantrópico desprecio de todas las ideas y de todas las doctrinas, han llevado el estéril ateismo de sus convicciones, á la deificación sacrílega de su personalidad y de sus propios intereses; y que cuando todas las opiniones están unánimes en contrariar los desmanes del poder, abrazan animosos la causa de la arbitrariedad; hombres, en fin, que no han elevado nunca sus pensamientos á la meditación de aquellos intereses que constituyen la administración pública.

Por mucho tiempo el partido republicano progresista no fué más que uno. Fué el partido de la revolución. Su misión era una sola, uno no más su destino, la emancipación política de la sociedad, la instauración de la República, por la revolución. Eso quería el sabio y abnegado doctor Esquerdo y por eso le proclamamos jefe y le seguimos con decisión y entusiasmo. En esta grande obra, las cualidades que debían predominar y sobresalir, eran las grandes cualidades revolucionarias, la energía, la perseverancia, la fé, hasta el fanatismo. Esas cualidades las reunía Esquerdo y una Asamblea soberana le proclamó jefe cuando él se encontraba en el extranjero y no influía para nada ni podía, ni quería en aquel acuerdo de sus correligionarios.

El sucesor dignísimo del inolvidable Ruiz Zorrilla organizó el partido vigoroso, entusiasta y abandonando obligaciones y sacrificando intereses, entusiasta emprendió la campaña contra el régimen monárquico. Su lema era y es «De todos la empresa, de todos la gloria. A todos un mismo título de escuela; á todos un mismo nombre de guerra. Todos republicanos progresistas: revolucionarios todos.»

La división vino despues y no hemos de entretenernos en decir el porqué, que es muy sabido. Los hombres en quienes predominaban las cualidades de acción, los que habían identificado su existencia con las grandes medidas revolucionarias y sabían que de unas elecciones mentira no había de venir la salvación de España, siguieron á Esquerdo mereciendo bien de su causa en los días del combate y en las pruebas del infortunio.

Bien sería pararse á considerar lo que significa eso que han hecho algunos de irse con Romero Robledo, y visto lo que está pasando y que dá asco.

A los que aplauden á un monárquico y le siguen, profesando según ellos máximas democráticas, desmentidas por sus hechos, podría preguntarse ¿qué alabais? ¿Por qué vituperais ó acaso desaprobais á los vencidos en las barricadas que declaran ser republicanos y sustentan vuestras doctrinas? ¿O veis en la restauración la panacea que cura todas las dolencias pátrias? Aún siendo así ¿no alabais medios por vosotros de continuos reprobados, y declarados inconducentes á todo buen fin? ¿Y no dais la razón á los adversarios de la República que sostienen gobiernos que ellos estiman justos?

¡Cuánto habrá sufrido el ilustre doctor Esquerdo, republicano convencido, al ver esas defecciones!

Pero se equivocaría mucho, quien al ver estos juegos y pasmosos equilibrios, escogiese á quien los hace, por arquitecto de un edificio de validéz y duración y le encomendase la construcción de una fábrica, con arreglo al principio de la operación que le ha admirado. Los partidos necesitan credo y hombres de caracter, estar fundados sobre rocas y con cimientos hondos y fuertes.

Por lo demás, y volviendo á la renuncia de nuestro dignísimo jefe señor Esquerdo, tenemos la seguridad de que no le será admitida por la Junta Directiva ni por la Asamblea, pues el criterio del doctor Esquerdo es el de la inmensa mayoría del partido, y porque todos los republicanos progresistas, lo queremos respetamos y seguimos.

LA UNION DEMOCRATICA en estos críticos instantes declara que está conforme con su respetable amigo y jefe, y le reitera su incondicional adhesión. Con él y á su lado libraremos cuantas batallas sea menester contra la reacción.

No es que aspiramos á presentarnos con el ostentoso aparato de una ridícula jactancia; no. Apreciamos debidamente nuestra posición, y nos limitamos á exponer nuestro pensamiento. La lealtad y la franqueza son los distintivos de nuestro carácter.

Ahora bien: el doctor Esquerdo en su carta que trascribimos á continuación nos marca el derrotero que debemos seguir para con los señores de la Junta central de nuestro partido, que han votado el ir á la lucha electoral. Ni una frase que les mortifique saldrá de nuestra pluma. Obraron como creyeron mejor, y ya donde proceda, darán explicaciones al partido. Los representantes de esta provincia qué obtaron y aconsejaron el retraimiento electoral, al ser consultados también defenderán su opinión honrada, de acuerdo con la del jefe.

Consignado esto que es lo esencial, ponemos á continuación el documento que suscribe el señor Esquerdo. Pero antes tenemos necesidad de desmentir la noticia de que nuestro respetable jefe piense retirarse de la vida pública.

Lo único que hace el ilustre doctor es dimitir la presidencia de la Junta directiva del partido republicano, con motivo de lo cual ha dirigido á los individuos de la referida Junta la siguiente carta.

«Mi queridísimo amigo: Con esta fecha mando la renuncia de mi honrosísimo cargo al digno presidente de nuestra Junta central.

Fundo dicha renuncia en la discordancia existente entre la mayoría de la citada Junta y el que suscribe, aquella partidaria de la lucha electoral de diputados á Cortes, que en este momento ha terminado, y un servidor, partidario de la abstención, por considerar impolítica nuestra presencia en las Cortes, llamadas á proclamar la mayoría de edad de Alfonso XIII.

Hubiera sido, en mi humilde parecer, de gran efecto que, al pasar revista á las representaciones parlamentarias del país, se notase nuestra ausencia y se dijera que ésta la motivaba nuestra perseverante actitud de protesta, que nosotros perseguíamos la revasha; pero indudablemente, esta opinión está equivocada.

Me honro y me honraré mucho en cumplir lo que la mayoría acuerde; someterse al voto de ella, es correcto; pero dirigir un partido cuando se está en discordancia con la mayoría de su Junta central, implica una insaciable ambición que no siento ó una insensata soberbia que no padezco.

Prometo acatar y cumplir los acuerdos de nuestra Junta central y del Directorio de Unión republicana; y cuando se proclame jefe, servir á éste con la lealtad y decisión que cumple á un buen progresista, y perdóneme la inmodestia de que así me califique.

Como hemos de vivir juntos y se me han de presentar ocasiones en que acredite cuán agradecido quedo á las muestras de entrañable afecto recibidas de los partidarios de la pasada lucha electoral y de los partidarios de la abstención, juzgo ocioso el hacer hoy protesta de mi reconocimiento.»

. . . .

José María Esquerdo.

Lo que dice *El Liberal* sobre el mismo tema de la renuncia del republicano progresista modelo Sr. Esquerdo:

«Los republicanos progresistas

Renuncia del Sr. Esquerdo

Es cierto que el Sr. Esquerdo, jefe de los republicanos progresistas, ha presentado la renuncia de su cargo.

Para confirmar la noticia visitamos ayer al ilustre doctor, quien nos dijo que no pensaba publicar Manifiesto alguno; pero que había dirigido á los individuos de la Junta directiva de su partido una carta en que anunciaba y motivaba su resolución.

Funda la renuncia en su discordancia de opinión con la mayoría de la citada Junta, partidaria de la lucha electoral, mientras que él lo es de la abstención, por considerar impolítica la presencia de los republicanos progresistas en las Cortes llamadas á proclamar la mayorí de edad de Afonso XIII.

Hubiera sido, á su parecer, de gran efecto que al pasar revista á las representaciones parlamentarias del país, se notase una perseverante actitud de protesta.

Se honrará mucho en cumplir lo que la mayoría acuerde; someterse al voto de ella, es correcto; pero dirigir un partido cuando se está en discordia con la mayoría de su Junta central, implica una ambición que no siente ó una insensata soberbia de que no es capaz.

Promete acatar y cumplir los acuerdos de la Junta central y del directorio de Unión republicana, y cuando se proclame jefe, servir á éste con la lealtad y decisión que cumple á un buen progresista.

Esta resolución habíala anunciado hace tiempo á la Comisión permanente del partido, que tiene su residencia fija en Madrid; pero atendiendo á las indicaciones que se le hicieron, demoró el notificarla hasta que se verificasen las elecciones de diputados á Cortes, á fin de no causar perjuicio á los candidatos republicanos.

Inútil creemos decir que la resolución del sucesor de Ruiz Zorrilla ha producido gran sensación entre sus correligionarios.

«Cada vez—nos ha dicho el doctor—estoy más convencido de la inutilidad del procedimiento electoral, y mientras el sufragio sea una farsa, los republicanos que acudan á esa clase de lucha, atados de piés y manos; contra su voluntad, seguramente resultarán comparsas de los Gobiernos de la restauración.

Por respeto á las órdenes de mi inolvidable jefe y llorado amigo Ruiz Zorrilla, pero sin fé, formé parte de aquella famosa candidatura republicana por Madrid, que en Marzo de 1893 triunfó en toda la línea, y el pueblo madrileño me hizo la distinción de otorgarme por más de 27.000 sufragios su representación en el Parlamento.

Allí tuve ocasión de afirmarme una vez más en mi convencimiento de que por ese medio jamás lograremos el triunfo de nuestros ideales. Sin un acto eficaz, enérgico, del ejército y del pueblo unidos, la necesaria transformación no llegará á realizarse nunca.

Respecto á las demás elecciones, aceptada por mi partido la autonomía municipal, á los organismos municipales compete decidir sobre la conveniencia de acudir ó no á la lucha, siquiera sea para defender en los Ayuntamientos los intereses de los pueblos, cuya administración cada vez es más desdichada.

Este es mi modo de pensar, y creo firmemente que desde mi modesto sitio de soldado de fila podré prestar á la patria, á la República y á mi partido servicios que, si hasta ahora no han sido coronados por el éxito, no tardarán en serlo, á juzgar por las circunstancias cada vez más difíciles que España atraviesa.»

También hemos hablado con caracterizados individuos de la Junta directiva, quienes nos han asegurado que ni ésta, ni la Asamblea, ni republicano progresista alguno aceptarán la renuncia de su digno jefe.

Estima la actitud del Sr. Esquerdo como una prueba más de su delicadeza y caballerosidad.

«—Nadie ignora—nos han dicho—que nuestro jefe, por todos respetado y querido, es un gran patriota y un gran progresista, y estamos seguros de que cuando vea que su resolución quebranta al partido y á los republicanos en general, retirará su renuncia. Nosotros, por de pronto no se la admitiremos.»

APUNTES POLÍTICOS

Según dicen los ministeriales, el ministro de la Gobernación presentará á las Cortes un proyecto modificando las leyes Provincial y Municipal.

De seguro que será en sentido restrictivo.

Conformes con *La Regeneración* en la mayor parte de lo que dice de D. Rafael Terol, cuya biografía ha publicado un diario de la corte.

Lo malo es que este político, jefe del partido fusionista local no se haya afiliado al partido republicano. En vez de esto, ha hecho la causa de los sagastinos que es mala.

Serán nombrados hoy senadores sin dificultad los Sres. Beltrán, Fernández Caro y Cort.

Dice *El Liberal*, que el acta del diputado por Denia Sr. Delgado ha salido de los comicios completamente limpia.

¿Y las otras nó?

Añade que ha sido su elección la de mayores condiciones de sinceridad, porque se ha verificado siendo situación los conservadores.

¡Bobalicón!

Según *El Graduador*, la Unión Nacional quedará reducida á mucho menos que el gamacismo. Justo castigo á su falta de energía y formalidad.

No tanto, decano, no tanto, por los clavos de... Tetuán.

Notas y notitas

Carece de fundamento lo que se viene hablando de candidaturas parlamentarias ni del discurso de la Corona.

El Gobierno no se ha ocupado de ello hasta ahora.

El señor marqués de la Vega de Armijo calificó ayer de infundios cuanto se viene di-

ciendo de sus disgustos con el Gobierno y con el señor gobernador de Madrid.

Son casi generales las huelgas en toda España.

La de Zaragoza ha tenido una solución inesperada, pero la más racional: los zapateros, cansados de entenderse con los patronos inútilmente, se han reunido á trabajar por su cuenta, vendiendo ellos el género en establecimientos propios.

El socialismo en acción.

¡Olé por los zapateros zaragozanos!

Los republicanos progresistas de Barcelona pidieron á Esquerdo que retire su dimisión de la jefatura del partido.

Los autores de los bocetos presentados, al concurso para el cartel de las fiestas de Agosto, pueden pasar á retirarlos en la secretaría del Excmo. Ayuntamiento.

Ayuntamiento

Anteayer tarde á las seis celebró sesión la Excma. Corporación municipal.

Los asuntos que figuraban en la orden del día son los siguientes:

1.° Comunicación de los Sres. Folch y Compañía.

2.° Solicitud de licencia del señor alcalde.

3.° Instancia de D. Francisco Aguiló, solicitando reconocimiento de crédito.

Leida el acta de la anterior fué aprobada.

Se dió lectura á la atenta comunicación de los armadores Sres. Folch y Compañía, dando las gracias á la Excma. Corporación municipal, por las frases laudatorias que en otra les dedicó el Ayuntamiento.

Se le concedió la licencia que solicitaba el alcalde presidente señor barón de Petrés, y pasó á la Comisión de hacienda para que emita su informe, la instancia de D. Francisco Aguiló solicitando reconocimiento de crédito.

Ha comenzado el derribo de las casas números 10, 12, 14 y 16 de la calle de Artilleros, que hace algunos días denunciamos desde las columnas de nuestro periódico.

Se ha pedido en la Asamblea de Tarrasa que los diputados catalanistas hablen en Catalán en las Cortes: y que solo por fuerza desistan de hablarlo.

Gran error sería impedirles que hablaran en catalán ó en griego. El que dirige á los demás la palabra necesita que no entiendan: á su cargo corre hacerse entender. El Congreso, naturalmente, no se enterará de lo que le digan en catalán: tampoco los taquígrafos ni los periodistas. En buena lid habrían ganado plaza de tontos los oradores que llevárán á las Cortes esa extravagancia.

Una minoría exigua que sabe hablar el castellano, puesto que lo usa para escarnecerlo, quiere imponer á los más, que ignoran el catalán, la obligación de entenderlo.

Así en lo demás. Tampoco necesita ni entiende la nación el régimen que quieren imponerle unos pocos, ni es de su gusto, ni le conviene.

COLABORACION LITERARIA

EL SECRETO DE MELITON

CUENTO

De la noche á la Mañana se presentó en Zaragoza el sargento Toribio, licenciado de Filipinas y antiguo camarada de casi todos los labradores de San Pablo, con quienes deseaba reanudar amistades y francachelas.

—Pues chiquio... que seas bienvenido—díjeronle todos,—y el domingo nos comeremos un cabrito y unas anguilas de Torrero.

Dicho y hecho. El domingo, á las seis en punto de la tarde, hallábanse en Torrero todos los amigos de Toribio esperando á Melitón, único que, contra su costumbre y lo prometido, se permitió faltar.

—No sus podís figurar cuánto siento que no venga... ¿Es guapa la chica de Melitón?... A la juerza tié que ser mu guapa... pero aunque lo sea, no ha debido de dejarnos por ella; porque... Pero, ¿de qué sus ríe?...

—No, hombre; si no nos rimos—se apresuró á decir un tal Mateo.—Es que como no preguntas si es guapa la novia de Melitón nos ha chocao igual que si nos hablaras de la novia de San Pedro... Melitón no tié novia.

—Ni la ha tenido en jamás—añadió otro.

—¡Alto ahí—exclamó el sargento Toribio—Eso sí que no es verdá.

—Toma, y tan verdá—repuso Mateo.—Háblale á Melitón de casarse ó díle que se eche novia, y verás tú lo que es güeno.

—Pues yo no creo que vaya á hacerse cura, y como soy Toribio, que no me explico el que no haiga venido.

—Manías, hombre, manías!... Yo tampoco me explico otras cosas... porque, vamos á ver: santo y güeno que uno le tenga tirria á las mujeres...

—¡Alto ahí, Mateo, que eso ni es santo... ni es güeno!

—¡Nenas con Toribio! Ya lo sabemos, pero es una comparanza; y digo que puede haber motivo para que uno no se case en toda la vida de Dios. ¿Más quieres tú decirme cómo se explica el que Melitón le haiga tomao también ojeriza al mar, sin haberlo visto ni aun en los cosmoramas?

—Vuelvo á repetir que ¡alto!

—Pues, chiquio, no paise sino que estamos haciendo el ejercicio con tanto «¡alto ahí!» y «¡alto aquí!»

—Es que yo sus digo y sostengo que Melitón ha visto el mar, que se ha embarcao, que ha tenido novia, que se corrieron las amonestaciones, que estuvo en una uña el que no se casara, y que se conoce que no sabis ni una jota de todo cuanto hablais de Melitón.

—¡Vamos, hombre! A que resulta que en Filipinas están más enteraus que nosotros de cuanto sucede en Zaragoza!

—Voy á probaros que sí. Y ahora me explico por qué no ha venido Melitón. Temió que yo descubriera eso que llamais *su secreto*; pero como este es un secreto á voces, pues lo sabemos todos los paisanos que hemos venido de Filipinas, y en nada le perjudica, os lo voy á contar en tanto tomamos el café.

Pues veréis lo que sucedió:

Cuando salimos de Zaragoza los cincuenta voluntarios para Filipinas, que pronto hará cinco años, al primero que encontramos en la estación fué á Melitón, que iba con sus padres á Barcelona.

—¿Ande vas tú, chiquio?—le preguntamos.

—A casarme con mi prima Pilar—nos contestó. Se ha puesto muy enfermo mi tío, y en pocas horas hemos tenido que disponerlo todo.

—Vente á nuestro coche.

Lo cual que se vino.

Y fuimos, charla que es charla, hasta Lérida. En esto que salió conversación del mar, y como ninguno lo habíamos visto, se le ocurrió á Melitón preguntar cuántas veces más grande sería el mar que el Ebro. A lo que contestó un catalán que no había punto de comparación entre ambas cosas.

—Vamos,—dijo Melitón—se conoce que usted no ha visto el Ebro en Zaragoza cuando se sale de madre en invierno.

—Sí que lo he visto—replicó algo amoscado el catalán,—y le aseguro á vosté que sólo la mar de Barcelona es sien mil vegadas mayor que el Ebro.

Y sobre si esto era mentira ó era *virità*, en poco estuvo que anduviéramos á morradas catalanes y aragoneses.

Pues, señor, que llegamos á Barcelona, y cuatro días después recibimos la orden de embarcar en el vapor «Emiliano». Melitón se casaba al día siguiente, según nos dijo, y vino á despedirnos hasta el muelle... «Todo lo que toméis está pagado», repetía conforme me iban llegando los de Zaragoza; y brindando nosotros por su boda y él por nuestro viaje se nos hizo tarde, echáronnos de menos á bordo y salieron los cabos y sargentos á buscarnos... Melitón que estaba algo calamocano, se pavoneaba con mi gorra cuartelera, cuando de pronto se encaja en el *buffet*, donde nos hallábamos una nube de policías y sargentos, quienes dieron con nosotros en un lanchón y de seguida en el vapor.

¡No hubo Dios que convenciera á nadie de que Melitón era paisano!.. Súplicas, reflexiones y protestas, todo fué inútil.

Media hora después el «Emiliano» echó á andar y... ¡aquí te quiero, escopeta! En cuanto Melitón se percató de que la cosa iba de veras, no podéis figuraros el terremoto que se armó.

—¡Eh, eh!—gritaba.—¡Que paren la máquina, que tengo que salir yo!... Pero ¡qué rediós es esto! ¡Que ley es ésta!... ¿Donde está el que manda aquí!...

Y se agarraba á los hierros, á las bandas y á las cuerdas, intentando detener el barco.

Un oficial se acercó para ver lo que ocurría. Melitón se fué derecho á él, preguntándole:

—¿Es usted el señor capitán?

—Soy el segundo; ¿qué se le ofrece á usted?

—Pues mire usted, Don Segundo, ¡que me han metido aquí á la juerza!.. ¡Que yo vine á Barcelona pa casarme y estaba despidiendo á estos paisanos míos, como lo pueden decir ellos, y..

—No se altere usted, hombre, que yo se lo diré al capitán para que cuando lleguemos á Mesina lo desembarque; pero el vapor no puede volver atrás. ¡Eso es imposible!

A poco de salir del puerto las olas empezaron á rizarse. La brisa, el alcohol y la sofoquina marearon completamente á Melitón, lo que fué un gran bien para todos. El león estaba dominado. ¡Vaya una manera de cambiar la peseta!...

—¡No tengo juerza ni pa tirarme al mar!.. ¡Creo que me he quedado sin asadura!..

Un marinero se le acercó y trató de hacerle algunas reflexiones.

¡Que diantre, ánimo! De todas maneras no había más remedio que seguir hasta Mesina.. Desde allí podría regresar á España, atravesando Italia y Francia... Tres días de navegación y tres de ferrocarril pronto se pasan.

Melitón rugió é hizo ademán de agarrar al marinero para estrujarlo.

—¡Vaya un consuelo que le daban, cuando no había perdido la esperanza de volver por la noche á Barcelona!

—¡Infame!—le dijo.—¡Ya te arreglaré yo en cuanto pare de gomitar!!!

Poco después hubo que encerrarlo, y preso estuvo hasta que convencido el capitán y todo el mundo del error, lo desembarcaron en Mesina, entregando al cónsul español.

Lo primero que hice en cuanto llegué á Manila fué escribir á Melitón para saber el resultado de su percance. ¿Y sabís lo que me contestó?

Pues que su familia le había dau por muerto; que fué tan grande el disgusto, que cuando volvió á Barcelona se encontró con que ya estaba enterrau su tío y que su prima Pilar se había vuelto loca... Toma, y tan loca que la tuvieron que llevar á la casa de locos, donde aún está sin esperanzas de curación.

Y acababa su carta diciéndome:

«Sólo curándose mi prima creo que me curaría yo del horror que me causa el oir hablar de bodas.»

Con que ya saben las razones que tiene Melitón para *no casarse ni embarcarse*.

Este era su secreto.

Benito O. Bélzus

CORREO DE MADRID

31 Mayo 1901.

Señor Director de LA UNION DEMOCRÁTICA—Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

Se asegura que Canalejas ha rehusado la presidencia de la Comisión de actas, manifestando que el que ocupe este cargo, debe tener absoluta independencia.

El banquete organizado por los partidarios de la Unión Nacional, ha sido aplazado hasta el jueves próximo.

«El Correo» de hoy, desmiente el disgusto de Vega Armijo con Sagasta.

También desmiente, que el ministro de Hacienda haya pensado dimitir por las dificultades que se le han presentado con el Banco.

Se han recibido varios telegramas de la Argentina dando cuenta de la llegada del P. Montaña.

Un periódico de Buenos-Aires pide, que el célebre orador sagrado sea expulsado de aquel territorio.

«El Español», en su número de hoy dice que que Vega Armijo se ha negado á apoyar en Córdoba, la candidatura de un recomendado de Sagasta, para senador por aquella provincia.

En el Consejo de ministros celebrado en Palacio bajo la presidencia de la Regente, Sagasta pronunció el acostumbrado discurso resumen, informando á la Reina de los sucesos de Marruecos, del aspecto de la guerra en el Transvaal y de la fecha en que ha de celebrarse el próximo Congreso Hispano Americano.

Los ministros de Instrucción pública y de la Guerra, informaron á S. M. de su reciente viaje á León.

Urzaiz recomendó de nuevo la formación de los presupuestos parciales, para presentarlos en tiempo oportuno á las Cortes.

El Corresponsal.

Varias noticias

La banda de música «Sociedad Obrera» que tan acertadamente dirije D. Marcelino González, está ensayando un bonito pasodoble titulado «Litri», original de un conocido compositor madrileño, que se estrenará en la corrida que se ha de celebrará en nuestro circo taurino el día 29 del actual en la que tomará parte el aplaudido y valiente diestro antes citado.

Para que los acomodadores y restantes dependencias de la Plaza de Toros puedan si llega el caso mantener el orden y tener autoridad para hacer levantar á todo aquel que ocupe localidades que no le correspondan, la empresa arrendataria dejará cesantes á todos los empleados, sin perjuicio de luego presentar los mismos en una lista al alcalde presidente de las corridas.

Es decir, que los nombramientos se harán á propuesta de la empresa por la autoridad competente.

Nos parece acertada la idea.

En el mixto de anoche salió para Madrid el jefe del partido anticaciquista de la Marina nuestro querido amigo D. Basilio Martinez.

Ayer mañana fondeó en nuestro puerto el magnífico trasatlántico «Miguel Gallart», el cual admitirá carga con destino á Puerto Rico y Habana.

Ayer salió para Cartagena el crucero «Lepanto», que ha permanecido algunos días en las aguas de Santapola haciendo ejercicios.

Con objeto de tomar parte en la elección de senadores, han llegado á Alicante los acaudalados propietarios de la Marina, D. Antonio Ventura Bertomeu y D. Ambrosio Bordehore.

Se nos asegura que ha sido pedida para un joven bilbaino, la mano de una hermosa señorita perteneciente á una conocida y acaudalada casa alicantina.

Esta mañana ha contraido los indisolubles lazos del matrimonio en la Colegiata de San Nicolás, nuestro querido amigo el conocido tipógrafo D. Rafael Fernandez García, con la simpática señorita doña Carolina González Marimón.

Deseamos á la venturosa pareja una interminable luna de miel.

En breve se verificará una reunión de los maestros de las escuelas públicas de ambos sexos para tratar de la forma en que ha de organizar el festival infantil como parte de los festejos del próximo Agosto.

AUMENTO DE GUARDIAS

Hay que volver á la carga y pedir de nuevo al gobierno que al confeccionar los nuevos presupuestos aumente el número de los guardias de orden público que prestan sus servicios en Alicante.

Necesita Alicante por su perimetro aumentar el número de vigilancia.

El alcalde señor barón de Petrés, ha solicitado del Ayuntamiento le conceda 15 días de licencia para resolver asuntos particulares de carácter ineludible, y durante este tiempo estará al frente de la alcaldía y presidencia del Ayuntamiento el segundo teniente don Zoilo Martinez Blanquer.

TEATRO CIRCO

Hé aquí la lista de la compañía, que dirigida por el notable tenor D. Paco Martinez, debutará el 15 de este mes en nuestro teatro Circo:

Maestro director y concertador. D. Eduardo Sinis.

Primer actor y director, Paco Martinez.

Tiples y Actrices:—María Beltrán.—Laura Boit.—Prudencia Gritell.—Carmen Mejía.—Concha Rocafull.—Irene Vicenta.—Laura Visa.—Carmen Nacher.

Actores cantantes:—Vicente Crespo.—Matías Cutanda.—Pascual Gregori.—Francisco Figueras.—Ramón Hidalgo.—Paco Martinez.—Juan Bautista Rodriguez.—Francisco Ramirez.—Vite Revert.

Apuntadores:—Ricardo Aparicio y Pedro Gómez.

20 coristas de ambos sexos.

Han terminado en el Instituto y demás centros docentes del Estado los exámenes de alumnos oficiales, y ayer han comenzado los de los alumnos no oficiales ante los tribunales correspondientes.

Del 18 al 20 del presente mes tendrá lugar el debut de la compañía modernista en el local lujosamente reformado y con profusión de luces eléctricas, que ocupaba el teatro Vico.

La distinguida esposa del activo corresponsal del «Heraldo de Madrid», D. Antonio Asín ha dado á luz anteanoche con toda felicida un robusta niña.

Se ha agravado en su enfermedad, temiéndose un fatal desenlace, la anciana madre de nuestros amigos D. Primitivo y don Salvador Pérez, que con tan triste motivo han marchado á Monóvar.

SINDICATO DE RIEGOS
DE LA HUERTA DE ALICANTE

D. Laureano Antón Ferrándiz director del Sindicato de Riegos de la huerta de Alicante:

Hace s b... que en los días 3, 4, 5 y 7 del actual se entregarán en las oficinas de esta Dirección, los albalaes para las tandas 15.ª 16.ª y 17.ª (5.ª 6.ª y 7.ª de verano) de Monnegre del corriente año, teniendo presente: que los interesados que no comparezcan á recojer dichos albalaes durante el plazo que se ha señalado, quedarán sujetos á lo que se preceptúa en el artículo 27 del Reglamento para el aprovechamiento de las aguas de 30 de Abril de 1849.

Lo que se hace público para conocimiento de todos los señores propietarios regantes de esta huerta.

Alicante 1.º de Junio de 1901.—El director Laureano Antón.

* *

El estado del Pantano en el día de ayer á la 4 de la mañana, es el siguiente:

Existencia de agua, 61 Palmos.

Pared descubierta, 34 idem.

De cieno, 101 id.

Entra una hila.

Salen 2 hilas.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Alicante 31 de Mayo de 1901.—El director Luareano Antón.

ULTIA HORA

Madrid 1

Restablecido el órden en la Coruña.

Weyler ha estado en palacio habiendo informado á la regente de lo ocurrido.

Es probable se establezca en España una fábrica cigarros habanos.

Ha llegado á Cartagena el «Pelayo».

Los conservadores creen que tendrán más de 30 senadores.

Se da por seguro que D. Nicolás Salmerón se retira de la política.

Los boers lucharán hasta obtener la independecia así lo han significado nuevamente por conducto de Kruger.

El ministro de Marina se propone fomentar la industria naval.

Madrid 1

Durante la tarde se ha observado en los círculos políticos absoluta falta de noticias.

Las conversaciones todas recaen sobre la próxima campaña parlamentaria, conviniéndose por la mayoría de los políticos en que será muy animada, especialmente en las sesiones dedicadas á discutir la cuestión de Cataluña y la gestión del actual Gobierno desde que se encargó del poder.

En los centros oficiales tampoco ha sido posible recoger hoy impresión alguna de interés.

En Gobernación se ha manifestado á los periodistas que reina completa tranquilidad en toda la península.

Madrid 1

Autoridades militares adoptan enérgicas medidas mantener órden Coruña.—Consejo ocupose elecciones senadores calculánse 150 ministeriales.—Complot anarquista descubierto Francia contra elevadísima persona.—Reina Italia parido princesa.

72·90.37·30.

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

Algunos ladrillos descubrían en el suelo los travesaños y listones que los sostenía.

Una mesa de madera blanca, un baúl viejo sin cerradura y una cama de cordeles con respaldo de madera, un colchón muy delgado, sábanas de muselina gruesa y una manta vieja de lana parda, tal era el mueblaje de este aposento.

La baronesa de Fermont estaba sentada en una silla; su hija, la señorita Clara yacía aún en la cama.

Como no tenían mas que un lecho, se acostaban alternativamente en él la madre é hija, y pasaban de este modo las horas de la noche.

Los tormentos de la madre no le permitían entregarse con frecuencia ni por largo tiempo al sueño; pera su hija hallaba en él algunos instantes de olvido y reposo.

Estada dormida en el instante de que hablamos,

Nada más interesante y doloroso que el cuadro de la miseria causada por la avaricia del notario, de aquellas dos mujeres, acostumbradas á los modestos placeres de una vida cómoda, y rodeadas en su pueblo natal de consideración que inspira siempre una familia virtuosa y honrada.

Madama de Fermont rayaba en los treinta y seis años; su fisonomía era noble y afable, y de una belleza rara; su cabello negro, en el cual ha-

brían mezclado los pesares algunas canas, caía en dos bandas lisas por uno y otro lado de la frente.

Tenía puesto un vestido de luto, zurcido por muchas partes, y con los codos y la cabeza apoyados en el lecho miserable de su hija, la contemplaba con indecible aflicción.

Clara no tenía mas que dieciséis años.

El candoroso perfil de su rostro, extenuado como el de su madre, se delineaba sobre el color amarillento de la gruesa sábana que cubría un jergón lleno de serrín.

El color de la infeliz criatura había perdido su hermosura pura y juvenil, y de sus grandes ojos cerrados salían dos largas pestañas negras que casi llegaban á sus hundidas mejillas; sus labios, entreabiertos, encarnados y húmedos en otro tiempo, pero secos entonces, pálidos y agrietados, dejaba ver una dentadura blanca como la nieve; el contacto de las gruesas sábanas había encendido el cutis delicado de su cuello.

Estremecíase de cuando en cuando y se juntaban con el estremecimiento sus cejas finas y suaves como si las agitase al sueño doloroso.

El aspecto de su rostro, cubierto ya de una expresión mórbida y dolorida, revelaba siniestros símtomas de una enfermedad peligrosa.

Hacía largo tiempo que madama Fermot no

SECCION DE ANUNCIOS

lloraba, y miraba á su hija con los ojos secos é inflamados por el ardor de la fiebre lenta que la iba consumiendo.

Hallábase cada día más débil, y sentía, como su hija, la inquietud y la postración que son precursores seguros de una enfermedad grave y oculta; pero no queriendo alarmar á Clara, y acaso por no alarmarse así misma, luchaba con todo su espíritu contra los síntomas de la enfermedad.

Clara, por motivos igualmente generosos, disimulaba también su dolor á fin de agravar el de su madre.

Estos dos criaturas sufrían las misma penas y padecían el mismo mal.

El porvenir se presenta á veces á los desgraciados bajo un aspecto tan horrible, que los espíritus más enérgicos no se atreven á mirarlo cara á cara, y cierran los ojos para engañarse con vanas ilusiones.

Tal era la situación de madama de Fermont y de su hija.

Describir los tormentos de aquella infeliz mujer mientras contemplaba á su hija dormida en las largas horas de la noche, sería pintar lo más agudo y desesperado de los agustos y piadosos dolores de una madre; recuerdos deliciosos, temores siniestros, pronósticos horribles, desaliento y angustias mortales, accesos de furor inútil contar

CAPITULO XXII

Las víctimas de un abuso de confianza

Figúrese el lector una habitación situada en el cuarto piso de la casa de la "galería de la Cervecería.

La luz de un día triste penetrar aún en aque pieza reducida por una ventanilla de una sola hoja con tres vidrios opacos.

Cubría las paredes un papel sucio y amarillento, y de los ángulos del techo, lleno de grietas, pendían largos y densos festones de telaraña.